

¿Quiénes emigraban en el sureste español? Análisis de una información nominativa de la provincia de Almería (1877-1887).

Who were the emigrants in southeastern Spain? Analysis of nominative data from the province of Almería (1877-1887).

FECHA DE RECEPCIÓN: 19 DE OCTUBRE DE 2023
ACEPTACIÓN: 9 DE FEBRERO DE 2024

María del Carmen Pérez Artés ^a
Andrés Sánchez Picón ^b

Palabras clave

Migraciones
Censos de población
Crisis finisecular
Sureste español

Key words

Migrations
Population censuses
End-of-century crisis
Spanish Southeast

Resumen

En este trabajo se analizan las migraciones internacionales y nacionales del sureste español, durante el último tercio del siglo XIX, a través de una fuente no explotada hasta ahora que hemos llamado *justificaciones de las cifras censales de 1887 de la provincia de Almería*. La provincia almeriense fue la única que, habiendo tenido un aumento considerable de la población entre 1860 y 1877, presentaba el mayor decrecimiento en el censo de 1887. Desde el Instituto Geográfico y Estadístico, se realizaron las pesquisas necesarias para entender qué había pasado, generando la documentación que aquí trabajamos. Nuestra base de datos, compuesta por 5.479 emigrantes de 17 municipios de la provincia almeriense durante el decenio de 1877-1887, aporta nuevos resultados sobre el perfil de las personas que intervenían en estos flujos.

Abstract

In this study we analyse international and national migrations in the southeastern Spanish region during the last third of the nineteenth century, using an unexplored source that we have called "*justifications of the 1887 census data for the province of Almería*". The province of Almería was the only one which, despite experiencing a significant increase in population between 1860 and 1877, showed the greatest decrease in the 1887 census. This fact led the Geographical and Statistical Institute to carry out the necessary research to find out what happened, generating the documentation use in this paper. Our database, comprising 5,479 emigrants from 17 municipalities in the province of Almería during the decade from 1877 to 1887, provides new data on the profile of the individuals involved in these migratory flows.

Los autores agradecen a Carmen Sarasúa por sus valiosos comentarios y a los dos evaluadores anónimos por su contribución a mejorar la versión final de este artículo.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional © María del Carmen Pérez Artés, © Andrés Sánchez Picón.

Grupo de Investigación HEDES (SEJ-667) y Centro de Investigación Mediterráneo de Economía y Desarrollo Sostenible (CIMEDES).

a Universidad de Almería, mcarmenartes@ual.es

b Universidad de Almería, aspicon@ual.es



INTRODUCCIÓN

La importancia de la emigración internacional durante la primera globalización 1860-1913 dio lugar a lo que se conocen como “los años de la emigración masiva” (Taylor y Williamson, 1997; O’Rourke y Williamson, 1999; Chiswick y Hatton, 2003). España se inserta en este contexto como un país de emigración tardía, al igual que los países de la Europa del Este y del Sur no incorporados a los movimientos migratorios hasta 1870-1880. Además, también entró tarde en esta segunda oleada. En las tasas medias de emigración europea por 1.000 habitantes entre 1881 y 1913 España representó un 5,2%, frente al 7,1% de Italia, al 6,3% de Portugal o al 9,2% de Irlanda (Sánchez Alonso, 1995: 173). Sin embargo, esto no fue incompatible con una gran movilidad interior y temporal, antes y durante el siglo XIX, tal y como demuestran los estudios realizados sobre las emigraciones interiores españolas (Sarasúa, 1994; Florencio Puntas y López Martínez, 2000; Silvestre, 2005, 2007; Martínez Soto et al., 2008; García Abad, 2005; Pareja Alonso, 2011; Santiago Caballero, 2021; Martínez López y Villa Gil-Bermejo, 2021; Martínez López y Martínez Martín, 2022; Sánchez Picón, 1988, 2003).

Si bien el primer censo español elaborado por la Comisión de Estadística data de 1857, no será hasta la década de los ochenta cuando las instituciones españolas empiecen a preocuparse y recopilar datos sobre los movimientos migratorios. La fecha no es casual: el 11 de junio de 1881 se produjo la matanza en Saida, en Orán, dentro de una revuelta anticolonial dirigida por Abou-Amema. En la colonia francesa argelina murieron ese día centenares de jornaleros españoles procedentes, sobre todo del sureste mediterráneo, que emigraron en plena crisis finisecular para trabajar en la recogida de esparto, en los atochales oraneses. Un mes después de este acontecimiento, el Ministerio de Fomento puso en marcha una comisión especial para estudiar por qué se producía la emigración exterior y proponer soluciones para contenerla por medio de la creación de trabajo. Para tal fin, se envió un interrogatorio sobre las causas de la emigración a las Diputaciones Provinciales, Sociedades Económicas de Amigos del País, Juntas de Agricultura, Industria y Comercio e ingenieros agrónomos y de montes de las siguientes provincias: Alicante, Valencia, Murcia, Almería, Málaga, Granada, Baleares, Canarias, Coruña, Lugo, Pontevedra, Orense, Oviedo, Guipúzcoa, Vizcaya, Álava y Navarra¹. Por Real Decreto, desde 1882 la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, tenía que registrar las cifras de emigración e inmigración españolas².

En este contexto de desconocimiento sobre los movimientos migratorios por parte de las instituciones españolas se inserta nuestro estudio. Para realizar esta investigación se ha llevado a cabo un análisis de las migraciones a través de la explotación de una

1 Los resúmenes de las contestaciones dadas al interrogatorio fueron publicados en 1882 en la *Memoria de la Comisión Especial para estudiar los medios de contener la emigración por medio del desarrollo del trabajo*.

2 Los resultados se pueden consultar en *Estadística de la Emigración e Inmigración de España de los años 1882 a 1890* publicada por la imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico en 1891.

fuentes nominativas que podríamos denominar *justificaciones de las cifras censales de 1887 de la provincia de Almería*, que tiene su origen en la disminución de la población de Almería en este censo respecto al anterior realizado en 1877³. Mientras que en la introducción del censo de 1877 la provincia almeriense aparece en el noveno puesto de las provincias que han aumentado su población respecto a la del 1860, en la introducción del censo de 1887 Almería se convertirá en la que ha reducido su población en mayor proporción respecto al censo anterior. Esta pérdida de población fue la que motivó que, desde el Instituto Geográfico y Estadístico, se realizara una pesquisa sobre la población almeriense y que los ayuntamientos “manifestasen las omisiones en que pudieran haber ocurrido” al llevar a cabo el censo de 1887, generando la documentación excepcional e inédita que aquí trabajamos y que nos permite estudiar aspectos tan importantes como son la emigración familiar o las cadenas migratorias. La perspectiva origen-destino que esta fuente ofrece y su carácter nominativo, constituyen una ventaja frente a los censos de población que aportan datos agregados y solamente desde el origen. Además, la Estadística de la emigración e inmigración de España del año 1882 publicada por la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico en 1891, fuente pionera en esta materia, es útil para las emigraciones e inmigraciones internacionales, pero no para las interiores. Según esta estadística, en el año 1887, la tasa de emigración en España era de 3,14‰, situándose Almería en primer lugar con la mayor tasa bruta de emigración del país (23,8‰), por delante de las provincias de mayor tradición migratoria como eran Canarias (21,70 ‰), Pontevedra (15,80‰) y Alicante (13,60‰).

Con esta investigación pretendemos contribuir con un estudio de caso a la literatura sobre las características de la emigración finisecular del siglo XIX español desde la perspectiva del individuo y las familias que, por otro lado, no permiten las fuentes agregadas⁴. Se ha analizado toda la documentación que se conserva y que corresponde a 17 pueblos de la provincia almeriense obteniendo una muestra total de 5.479 habitantes que abandonaron su lugar de residencia entre 1877-1887. El resto del trabajo se ha estructurado de la siguiente forma. En el apartado 1 se resume el contexto histórico de las emigraciones almerienses y en el 2 se describe la fuente usada. En el apartado 3 se presentan los resultados generales desde la perspectiva origen y destino y en el 4 se analizan los individuos y familias. Por último, en el 5 se exponen las principales conclusiones obtenidas.

3 También llamadas en este texto simplemente “justificaciones censales”.

4 Aunque existen investigaciones sobre la emigración exterior e interior de Almería (Gómez Díaz, 1995; Cózar Valero, 1984; Sánchez Picón 1988; Aznar Sánchez y Sánchez Picón 2002; Martínez Soto et al., 2008) y la corriente emigratoria hacia Argelia, tan característica del sureste español desde la segunda mitad del siglo XIX (Vilar 1975, 1976, 1999; Sánchez Picón, 2003), la fuente utilizada en este trabajo nunca ha sido explotada.

1. EL CONTEXTO SOCIAL Y ECONÓMICO DEL ÁREA EMISORA

La industrialización europea permitió el empuje de la minería andaluza en una economía agraria y tradicional. Particularmente, en Almería, destacaron los distritos plomíferos de Sierra de Gádor y Sierra Almagrera. Las montañas de los relieves penibéticos proporcionaron materias primas minerales para la industrialización, lo que dio lugar a que la economía almeriense tuviera una temprana integración comercial como proveedora de materias primas tanto minerales como vegetales a los países del Norte, pioneros en concluir la Revolución Industrial. Esto permitió a los trabajadores rurales encajar la tarea en la mina con la del calendario tradicional de las labores del campo (Sánchez Picón, 2005).

Este era un modelo económico que sostuvo el crecimiento de la población a tasas elevadas desde 1830 hasta mitad del siglo XIX y que estaba basado en la explotación de recursos naturales, más allá de procesos de intensificación o crecimiento de la producción agrícola, por dos vías: por la vía extensiva de más tierras puestas en cultivo a raíz de las desamortizaciones y por la vía intensiva de mejora de los rendimientos por ampliación de regadíos. Sin embargo, estos dos modelos que se dieron en la producción agraria de Almería a mitad del siglo XIX se toparon con un marco agroecológico muy estrecho y que no permitía ni la expansión del regadío en gran escala ni mantener los rendimientos. En el sureste abundaban los suelos de poca calidad y muy afectados por la erosión que se había acentuado por la deforestación causada por la minería y ausencia de recursos hídricos dado que las lluvias fueron escasas y los periodos de sequía muy importantes. Un ejemplo fue la enorme sequía en la década de 1870 en el sureste que afectó a Almería particularmente, haciendo que la producción agraria no se pudiera incrementar ni por la vía extensiva ni por la vía intensiva (Sánchez Picón, 2011).

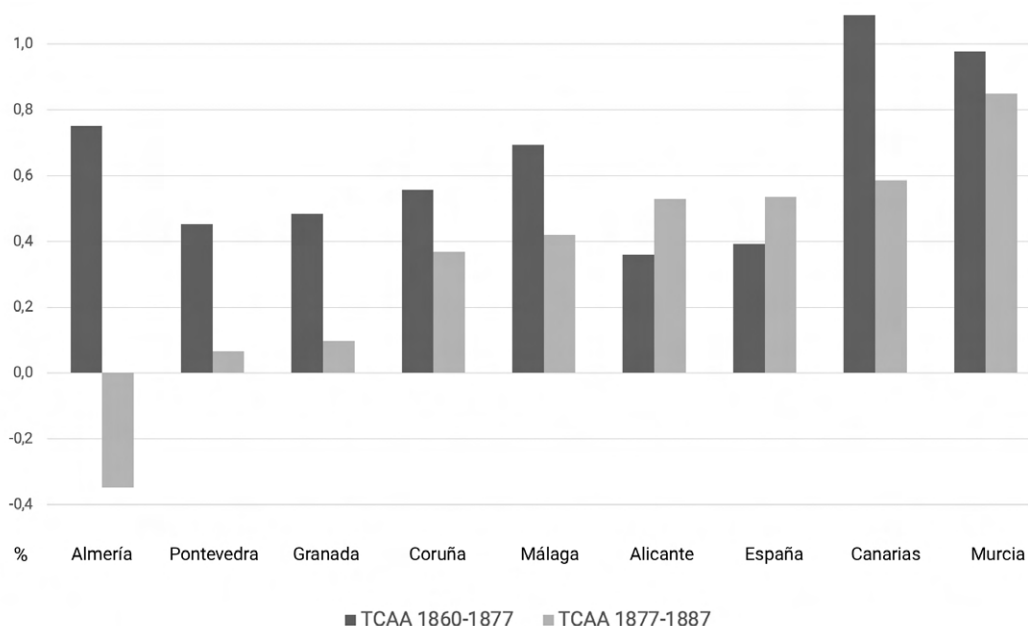
El modelo económico almeriense basculaba entonces sobre la explotación de determinados recursos naturales, fundamentalmente los mineros como ya se ha señalado, que eran los responsables del gran crecimiento en las décadas anteriores. Desde las primeras décadas del siglo XIX, la extracción de plomo fue el pilar fundamental de la economía de la provincia. Sin embargo, el agotamiento de yacimientos y filones por un lado y, el aumento de los gastos de explotación por el desarrollo de distritos competitivos en Linares (Jaén), Cartagena o La Unión (Murcia) por otro, hicieron que el sector minero dejara de ser un demandante de empleo y empezara a expulsar población. El otro recurso natural fundamental, el esparto en rama, tuvo su momento de apogeo en la década de los sesenta y principios de los setenta destinado, sobre todo, al mercado inglés para la fabricación de pasta de papel. Sin embargo, empezó a encontrarse con la competencia de los atochales en los espartizales de Orán desde 1880. En 1872, el 90% de las importaciones británicas de esparto eran de procedencia hispana, cayendo al 20% entre 1887 y 1900 debido a la competencia de Argelia (Sánchez Picón, 1992). A partir de 1880 los cimientos de la economía almeriense recayeron en la uva de embarque, siendo la viticultura parralera la novedad en la agricultura almeriense del siglo XIX. La llamada uva del barco era resistente a largas distancias en transporte marítimo por lo que se colocó en mercados transoceánicos. Esta uva llegó tanto a puertos ingleses como a los de Marsella, New York y Copenhague, debido a la ineficaz red de un transporte interior en la Península Ibérica (Sánchez Picón, 1992). No

obstante, la expansión de esta actividad económica se frenó entre 1880 y 1888 debido a la filoxera, acelerando el declive económico. Todo esto provocó una respuesta migratoria fulminante e inesperada para las administraciones y con una intensidad que no se observa en otras provincias que ya tenían saldos migratorios.

En el gráfico 1 se representan las tasas de crecimiento anual acumulativo de la población, entre 1860-1877 y 1877-1887, de las provincias del sureste (Almería, Málaga, Granada y Murcia) y las de las cuatro provincias con mayor emigración en 1887 según la Estadística de la Emigración e Inmigración de España publicada en 1891: Canarias, Alicante, Coruña y Pontevedra. De los datos podemos deducir que, sin duda, el saldo migratorio negativo de la provincia almeriense absorbió el crecimiento natural provocando un crecimiento de la población negativo. Almería es la única provincia del gráfico con una tasa de crecimiento anual negativo entre 1877 y 1887, que es insólita y singular en el panorama español. Esta virulencia de la emigración y de la caída de la población en esa década pone de relieve la especial vulnerabilidad de las clases más desfavorecidas, las familias campesinas jornaleras, del modelo económico de Almería.

Gráfico 1

Tasas de crecimiento anual acumulativo de la población



Fuente: Elaborado a partir de los censos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

2. UNA NUEVA FUENTE: LAS JUSTIFICACIONES DE LAS CIFRAS CENSALES DE 1887 DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA

Como se ha mencionado anteriormente, el origen de esta fuente está en la reducción del número de habitantes de Almería en el censo de población de 1887 respecto al de

1877. Mientras que el aumento total de población en España entre 1860 y 1877 era del 6,3%, la provincia de Almería presentaba un aumento del 10,6%. En otras palabras, era la novena provincia que más había crecido en población durante estos diecisiete años. Sin embargo, esta situación se invierte en el siguiente censo. En 1887 el crecimiento de la población española superaba el 5% mientras que la de Almería había disminuido un 2,8% su población de hecho y un 3,4 la de derecho. Esta situación, anómala y particular, hizo que Federico Olive, jefe negociado especial del Censo, solicitara a Andrés Crespo y Botella, jefe de los trabajos estadísticos en la provincia de Almería, una lista con las personas que habían abandonado su municipio de origen. Muchos de los ayuntamientos de la provincia almeriense contestaron generando una documentación, que consta de los nombres y apellidos de las personas que abandonaron su municipio de origen durante el decenio 1877-1887 y de su lugar de destino, que hemos calificado como *justificaciones de las cifras censales de 1887 de la provincia de Almería* (imagen 1).⁵ Además, se conserva correspondencia entre Andrés Crespo y Botella y Federico de Olive en la que el primero justifica el “buen trabajo realizado por la Junta del censo” y los motivos por los que se originó la corriente emigratoria en la década estudiada, aportando a los datos cuantitativos información cualitativa de interés.

Imagen 1

Justificaciones de las cifras censales de 1887 del municipio de Roquetas

Provincia de Almería *Pueblos de Roquetas*

Relación nominal de los habitantes que en el censo de población de 1877 fueron inscritos en el municipio con el carácter de residentes y los cuales por el tiempo de su ausencia han perdido la vecindad en este pueblo

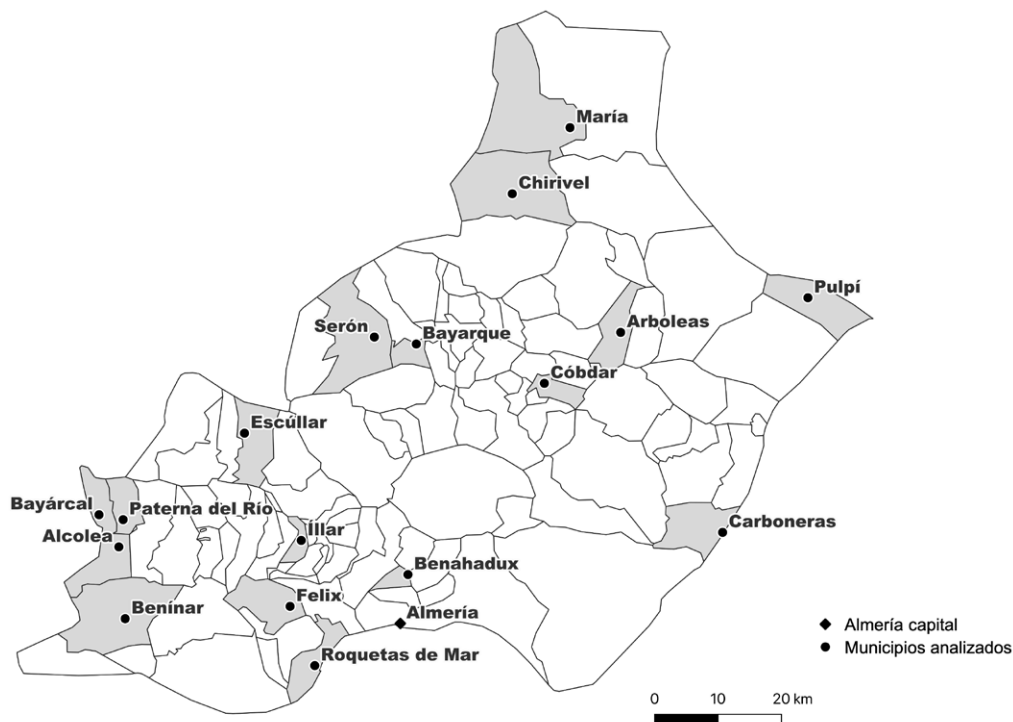
<i>Orden</i>	<i>Nombres y Apellidos</i>	<i>Estado</i>	<i>Puntos de su residencia</i>	<i>Año que se ausentó</i>
1	Juan José Fernández Rojas	Caraco	Orián	1878
2	José Pascual López Ceballos	Volen	Volen	Volen
3	Isidro José Calvo Sánchez	Soltero	Volen	Volen
4	Salvador Espedina Espedina	Caraco	Almería	1879
5	Isabel Ortiz Gallardo	Volen	Volen	Volen
6	Isabel Espedina Ortiz	Soltera	Volen	Volen
7	Juan José Espedina Ortiz	Volen	Volen	Volen
8	Loreto Espedina Ortiz	Volen	Volen	Volen
9	José Espedina Villegas	Caraco	Cádiz Barabimeros	1880
10	Isidro Espedina Badilla Cobos	Volen	Volen	Volen
11	Isidro Espedina Juanes	Volen	Almería	1878
12	Isidro Espedina Juanes	Soltera	Volen	Volen
13	Juan López Espedina	Caraco	Volen	Volen
14	Isidro Espedina Ceballos	Volen	Volen	Volen
15	Juan José Espedina	Volen	Volen	Volen

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

5 La documentación trabajada se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Almería (AHPA) en la sección de estadística procedente del Instituto Estadístico y de Geografía, con signaturas 6408 y 6254.

Todas las justificaciones censales que se han localizado se analizan en este trabajo y corresponden a los 17 municipios de la provincia, citados a continuación y que están representados en el mapa 1: Alcolea, Arboleas, Bayárcal, Bayarque, Benahadux, Benínar, Carboneras, Chirivel, Cóbdar, Escúllar, Félix, Íllar, María, Paterna, Pulpí, Roquetas y Serón. La población de estos municipios, según el censo de 1877, era de 38.422 habitantes, lo que suponía el 11% de la población total provincial sin sesgo de representación geográfica ya que se incluyen municipios representativos de todas las comarcas. Nos consta que esta documentación no fue generada por todos los ayuntamientos de la provincia almeriense por la dificultad de realizar esta tarea, al no haber tenido un seguimiento anterior de las personas que emigraron, por parte de las instituciones municipales. A modo de ejemplo, el alcalde de Tabernas expresaba la imposibilidad de hacer el recuento individual de la emigración entre 1877-1887 y, por lo tanto, la incapacidad de remitir al Instituto Estadístico y Geográfico el listado nominal de los vecinos que ya no pertenecían al municipio. Otro caso fue el ayuntamiento de Canjáyar, que solamente pudo informar del número total de personas que perdieron su vecindad, siendo un total de 367 los emigrantes calificados como “infelices braceros”.

Mapa 1
Provincia de Almería y pueblos analizados



Fuente: Elaboración propia. En el mapa aparecen los 17 municipios analizados y Almería capital.

Aunque la documentación registra nominativamente el nombre de personas que abandonaron el municipio desde 1877, la recogida de información no se realizó de forma homogénea tal y como se puede observar en la tabla 1. En los casos de Félix y Serón, aunque sólo conocemos el nombre del cabeza de familia, indican el nú-

mero de acompañantes señalando para el primero si se trataban estos de mujeres e hijos. En cuanto al destino, en el municipio de Chirivel no se indica y en Serón es frecuente encontrar “Andalucía”, ya que desde finales del siglo XVIII se utilizaba la expresión “marchar o ir a Andalucía” para denominar los desplazamientos temporales que se producían a la Andalucía occidental para emplearse en las labores de la siega (Sánchez Picón, 1988). Por otro lado, ha sido posible reconstruir las familias en todos los casos, bien porque las listas indicaban número de acompañantes especificando esposa, hijos u otros, o bien por la recogida nominativa. Respecto a la edad de los emigrantes solo conocemos la de los municipios de Alcolea y Chirivel; el estado civil se indica en los municipios de Alcolea, Chirivel, Paterna y Roquetas; el origen de estos emigrantes en Chirivel e Íllar y, por último, el nivel de instrucción entendida como saber leer y escribir, lo ofrece únicamente el municipio de Chirivel.

Tabla 1

Datos recogidos en las justificaciones de las cifras censales de 1887 de la provincia de Almería por municipios

<i>Municipio</i>	<i>Nombre completo</i>	<i>Destino</i>	<i>Familias</i>	<i>Edad</i>	<i>Estado Civil</i>	<i>Sabe leer y escribir</i>	<i>Origen</i>
Alcolea	Todos	Sí	Sí	Sí	Viudedad	No	No
Arboleas	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	No
Bayárcal	Todos	Sí	Sí	No	No	No	No
Bayarque	Todos	No	Reconstrucción	No	No	No	No
Benahadux	Todos	Sí	Sí	No	No	No	No
Benínar	Todos	Sí	Sí	No	No	No	No
Carboneras	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	No
Chirivel	Todos	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Cóbdar	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	No
Escúllar	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	No
Félix	CF	Sí	Sí	No	No	No	No
Íllar	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	Sí
María	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	No
Paterna	Todos	Sí	Reconstrucción	No	Sí	No	No
Pulpí	Todos	Sí	Reconstrucción	No	No	No	No
Roquetas	Todos	Sí	Reconstrucción	No	Sí	No	No
Serón	CF	Sí	Nº acompañantes	No	No	No	No

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

3. INTENSIDAD, ORIGEN Y DESTINO DE LAS MIGRACIONES (1877-1887)

Según los censos de 1877 y 1887 hubo una diferencia intercensal negativa de 2.629 habitantes en los municipios que analizamos, lo que supone una pérdida del 6,8% de la población, tal y como se muestra en la tabla 2. Sin embargo, cuando calculamos la in-

tensidad migratoria con el número total de emigrantes que hemos contabilizado según las listas que hemos analizado, 5.479, estos eran el 14,3% de la población en 1877. Por encima de esta media estaban los municipios de Alcolea, Arboleas, Bayárcal, Benínar, Cóbдар, Escúllar, Félix, Roquetas y Serón. Por debajo se encuentran especialmente los municipios donde la diferencia intercensal es positiva. Además, ha sido posible ir un paso más allá calculando el saldo migratorio para algunos municipios, ya que adicionalmente acompañaban a las listas de personas que habían perdido su vecindad las listas de quienes lo habían ganado entre 1877 y 1887. Cuando tenemos en cuenta este dato, vemos que el saldo migratorio asciende a 14,8%. En este sentido resulta especialmente llamativo el caso del municipio de María, pues a pesar de ganar población según los censos, el saldo migratorio sigue siendo negativo. Por lo tanto, el saldo migratorio estaría compensando por un fuerte crecimiento natural.

Tabla 2
Emigración de la provincia de Almería 1877-1887

Municipios	Pob. 1877	Pob. 1887	Diferencia Intercensal	Diferencia Intercensal (%)	Emigrados	Intensidad Migratoria (%)	Saldo Migratorio	Saldo Migratorio (%)
Alcolea	1.962	1.792	-170	-8,7	350	17,8		
Arboleas	3.134	2.869	-265	-8,5	566	18,1	-412	-13,1
Bayárcal	840	791	-49	-5,8	225	26,8		
Bayarque	665	636	-29	-4,4	38	5,7		
Benahadux	1.270	1.280	10	0,8	28	2,2		
Benínar	1.151	1.024	-127	-11,0	220	19,1	-186	-16,2
Carboneras	2.963	2.863	-100	-3,4	387	13,1	-357	-12,0
Chirivel	2.536	2.586	50	2,0	167	6,6		
Cóbдар	1.180	918	-262	-22,2	403	34,2	-374	-31,7
Escúllar	875	839	-36	-4,1	161	18,4		
Félix	2.836	2.448	-388	-13,7	467	16,5	-445	-15,7
Íllar	1.226	1.189	-37	-3,0	174	14,2	-73	-6,0
María	3.120	3.174	54	1,7	338	10,8	-163	-5,2
Paterna	1.562	1.394	-168	-10,8	63	4,0		
Pulpí	3.015	2.992	-23	-0,8	62	2,1		
Roquetas	2.501	1.992	-509	-20,4	732	29,3	-690	-27,6
Serón	7.586	7.006	-580	-7,6	1.098	14,5	-1.094	-14,4
Total	38.422	35.793	-2.629	-6,8	5.479	14,3	-3.794	-14,8

Fuente: Censos correspondientes. AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

En cualquier caso, esto no significa que todos abandonaran la provincia. En la tabla 3 se especifica por municipios el tipo de migración en tres niveles: migraciones internacionales, migraciones nacionales y migraciones intraprovinciales. También se indica el porcentaje de los que desconocemos el destino, bien porque la documentación de un municipio en concreto no lo ofrece o bien porque para algunas personas los informantes no lo conocían. En términos generales, desconocemos este dato para el 25,1% del total

de los emigrantes. En cuanto al tipo de emigraciones, el 19,6% fueron internacionales; el 27,7% nacionales y el 27,6% provinciales.

Tabla 3

Destinos de los emigrantes de la provincia de Almería entre 1877-1887 en porcentajes

<i>Municipios</i>	<i>Migraciones Internacionales</i>	<i>Migraciones Nacionales</i>	<i>Migraciones Inrtaprovinciales</i>	<i>Se ignora destino</i>	<i>Total</i>
Alcolea	4,0	50,6	15,1	30,3	100,0
Arboleas	33,2	17,3	49,5	0,0	100,0
Bayárcal	7,1	71,6	21,3	0,0	100,0
Bayarque	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0
Benahadux	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Benínar	0,0	61,4	32,7	5,9	100,0
Carboneras	34,1	45,5	20,4	0,0	100,0
Chirivel	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0
Cóbdar	2,2	1,0	26,8	70,0	100,0
Escúllar	76,4	3,1	20,5	0,0	100,0
Felix	24,0	13,1	6,6	56,3	100,0
Íllar	2,3	51,1	46,0	0,6	100,0
María	4,4	49,7	45,3	0,6	100,0
Paterna	7,9	55,6	19,0	17,5	100,0
Pulpí	8,1	54,8	24,2	12,9	100,0
Roquetas	13,5	13,0	73,5	0,0	100,0
Serón	29,4	25,4	0,9	44,3	100,0
Total	19,6	27,7	27,6	25,1	100,0

Fuente: Censos correspondientes. AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

Como se indicó anteriormente, el jefe del negociado especial del censo detalló al jefe del Instituto Geográfico y Estadístico del Gobierno la situación en la que se encontraba toda la provincia para justificar la pérdida de población⁶. Esta carta añade un valor cualitativo a nuestra investigación al explicar, por un contemporáneo, lo que se conoce como factores de expulsión en la teoría de las migraciones y que ayudan a entender los datos de las tablas 2 y 3:

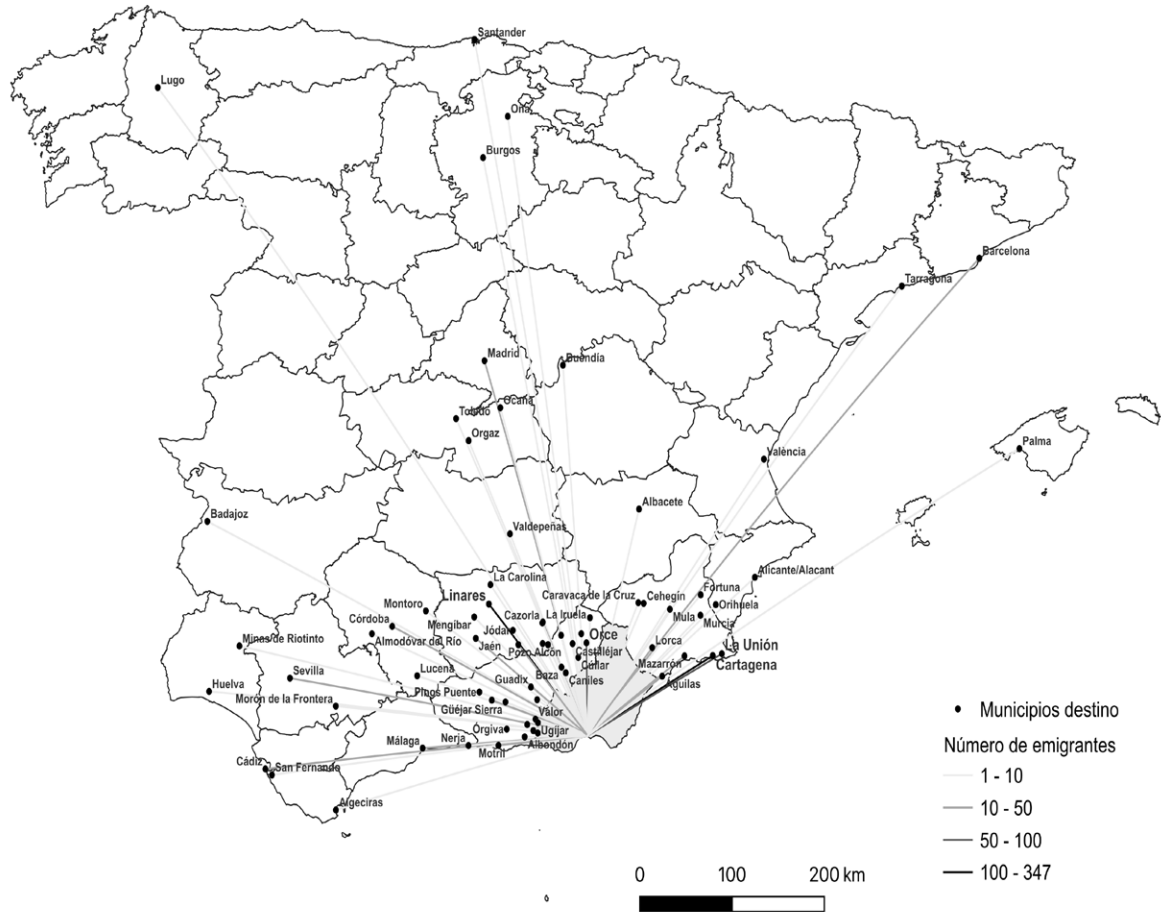
6 Archivo Histórico Provincial de Almería, 6408, Fondo de Estadística.

“La provincia de Almería por la época en que se llevó a cabo el anterior censo de población se hallaba en un período de prosperidad por haberse desarrollado en ella la industria minera de una manera notable. Los cuantiosos productos que es notorio que se extraían de un rico subsuelo produjeron una reacción importantísima en un modo de ser trocando en actividad y vida”.

“Ahora la baja en los precios de los mercados; el haberse inundado las más ricas minas de toda la provincia convirtiéndose en focos de paludismo y mortalidad lo que eran fuentes de tesoros y vida; la paralización de las obras en las carreteras; la crisis en la que se halla el negocio de la uva; la baja del esparto en los mercados extranjeros que dada la carencia absoluta de vías de comunicación hacen imposible la exportación de esta materia; a parte de los estragos por las epidemias, inundaciones, malos años han determinado la desaparición no solo de todos aquellos factores que concurrieron a dar actividad a esta comarca, no solo la emigración de aquellos braceros que de otras provincias vinieron a esta a hallar la recompensa de su trabajo en la industria y en las obras públicas, sino también con la paralización de aquellas y estas, la emigración a Argelia, a la República Argentina, a Linares, a Cartagena, a La Carolina Jaén, a Mazarrón y a tantos otros puntos donde los naturales de esta desgraciada provincia agobiados por las cargas públicas y sin recursos van a buscar el sustento que les niega abiertamente la madre patria”.

Profundizando en el destino de los emigrantes, el mapa 2 representa los de las migraciones nacionales fuera de la provincia de Almería y el número de emigrantes en términos absolutos. Los cinco destinos mayoritarios fueron los municipios de Cartagena en Murcia con 347 emigrantes; “Andalucía” (los desplazamientos temporales que se producían a la Andalucía occidental para emplearse en las labores de la siega) con 257; Linares en Jaén con 229 y La Unión en Murcia y Orce en Granada con 90 cada uno. Estos destinos quedan perfectamente justificados en la *Memoria de la Comisión Especial para estudiar los medios de contener la emigración por medio del desarrollo del trabajo* realizada en 1882. El Canónigo de Almería declaró, en esta *Memoria*, que existía emigración sistemática debido a la falta de trabajo y a la decadencia minera. A la pregunta sobre emigración hacia otras provincias de España, el informante del municipio de Alhama de Almería respondía: “a la Andalucía baja para la siega y trilla, así como a Linares y a Las Herrerías de Cartagena en todo tiempo para trabajar en las minas y fundiciones”. Además, no podemos menospreciar la tradición migratoria de la provincia almeriense, ya que desde el siglo XVIII se conocen movimientos estacionales de gran intensidad (Sánchez Picón, 1988). La montaña mediterránea actuaba como “fábrica” de hombres que se dedicaban a la recolección de los campos en las llanuras o para la trashumancia ganadera (Albera y Corti, 2000). Antes del siglo XIX las cuadrillas de segadores almerienses se desplazaban temporalmente a las campiñas andaluzas, a la vez que coincidían con grupos de pescadores que iban a realizar lo propio en los puertos malagueños o gaditanos. Por lo tanto, vemos una predisposición a la movilidad por parte del bracero e incluso propietario y colono agravada por una base agrícola en un medio vulnerable con un desarrollo minero inestable (Sánchez Picón, 2003).

Mapa 2
Destinos emigraciones nacionales



Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

En cuanto a las migraciones internacionales, de un total de 5.479 personas que dejaron su municipio de residencia, 1.073 abandonaron también su país. Fueron dos los países que protagonizaron estos destinos: Argelia con 894 emigrantes y Argentina con 159. Como se ha señalado en la introducción, los resultados sobre la emigración argelina no son casuales. Los españoles, sobre todo los de la zona del Levante, por decisión propia se dirigieron hacia el África francesa. De un total de 459.566 extranjeros residentes en Argelia en 1881, 114.320 eran españoles, lo que significaba un 24% (Vilar, 1976, 241). En el promedio anual de españoles hacia Argelia entre 1885-1889, Almería representaba el 50,8% del total (Aznar y Sánchez Picón, 2002: 155). Como resultado, en 1891 el 46% de los españoles en Argelia eran almerienses (Cózar Valero, 1984: 76).

La cercanía de la costa almeriense con la costa argelina, cuyos puertos estaban separados por apenas 200 kilómetros, abarataba los costes de transporte hacia el país vecino, costes que desde la provincia hacia el interior de la península española se incre-

mentaban debido a su desconexión con el resto del territorio nacional⁷. Si volvemos a la *Memoria anteriormente citada*, tanto el Canónigo de Almería, como D. Antonio Álvarez Aranda ingeniero de la provincia o la Diputación Provincial de Almería aludían a que se estaba produciendo una emigración exterior hacia Argelia debido a las dificultades del transporte interior y lo “accidentado del terreno” frente al viaje fácil, barato y cómodo con destino Orán. Esta corriente argelina conformaba una emigración estacional desde abril hasta septiembre, donde los jornaleros españoles se dedicaban a la siega y otras actividades estacionales (Vilar y Vilar, 1999; Sánchez Picón, 2003). Posteriormente, sería el trabajo del esparto la causa de esta emigración. La obtención de pasta del esparto para la fabricación de papel hizo que desde 1860 Gran Bretaña demandara gran cantidad de este producto. Almería era la principal provincia productora, pero su sobreexplotación hizo que en 1870 se iniciara la de los espartizales norteafricanos por parte de los braceros almerienses (Sánchez Picón, 2003). En este cambio de tendencia tuvo especial importancia la *Compagnie Franco-Algèrienne* al recibir, por parte del gobierno francés, 300.000 hectáreas de atochales en Argelia para obtener esparto además del derecho de la construcción de un ferrocarril desde Arzew hasta Saida⁸.

Precisamente, la *Compagnie Franco-Algèrienne*, a través de sus agentes reclutados comisionados con intereses en la producción del esparto como cultivo industrial en Argelia, incentivó en 1885 la emigración almeriense hacia Argelia superando a las provincias levantinas con mayor tradición emigratoria a Orán (Contreras Pérez, 2000). En esta dirección, en la *Memoria*, otro informante de Almería -Rafael del Castillo y Quirós- respondía a la pregunta sobre la ventajas y garantías que ofrecían las agencias de emigración, que conocía la existencia de “agentes franceses que anticipan el transporte a Orán y las primeras subsistencias a cuenta de jornales”.

No obstante, no podemos dejar a un lado la dureza de esta emigración. El destino de los almerienses en la colonia francesa solía estar en lugares aislados, desconocidos y peligrosos, donde realizaban los trabajos más duros y peor remunerados. Después de la matanza de Saida en 1881, en la que perdieron la vida 146 almerienses, fueron repatriados unos cuatro mil. Sin embargo, entre 1882 y 1886 volvieron a embarcarse hacia Argelia 35.615 almerienses, obligados por la pobreza de su tierra de origen (Lozano, 2014). La prensa local se hacía eco de esta circunstancia en 1881 dando cuenta de la mala situación de Almería y la “imprevisión de los malos Gobiernos”, donde el hambre empujó al abandono de las provincias meridionales de España. Así, los repatriados tras el pánico vivido por la matanza en Saida de Bou Amema llegaron al puerto de Almería en los vapores *Acuña*, *Victoria* y *Numancia*, con la esperanza de que se promovieran las obras públicas prometidas en la provincia para no tener que volver en el otoño a África⁹.

7 A principios de 1870 Almería se encontraba entre los primeros diez puertos españoles, para decaer en la siguiente década pero que acabará en un incremento sin precedentes del movimiento por su puerto en las primeras décadas del siglo XX (Cuéllar Villar y Sánchez Picón, 2010). Situación inversa padeció el ferrocarril, pues estando la mayoría de las provincias de Andalucía conectadas entre sí a mitad de la década de 1860 incluso con un enlace a Madrid a través de Despeñaperros, incorporándose a esta red Huelva y Jaén en 1881, Almería tendrá que esperar a 1895 para ver su primer tramo de ferrocarril que la conectaba a Guadix (Cuéllar Villar, 2006).

8 *Le Journal des débats*, 9, 11, 13,14 juillet 1874.

9 *La Crónica Meridional*, 19 Julio de 1881.

En la prensa de la época se podía leer la siguiente descripción.

“Saida es otro desencanto. Su proximidad a los espartales y al desierto da idea de algo oriental y árabe. Nada más distante de la realidad. Saida se compone de un pequeño recinto que dicen estar fortificado, y dentro del cual hay un cuartel, un hospital, una capilla católica y una mezquita. En la parte sur del recinto hay algunas calles pobres, una plaza y una avenida con edificios y árboles que empezaban a adquirir vida con los negocios de la compañía franco argelina”¹⁰.

Entre 1885 y 1886, 16.521 almerienses salieron hacia Orán empujados por las duras condiciones de vida y trabajo y por el bajo salario que recibían (Vilar, 1976, 1999)¹¹. Los años de 1893, 1895 y 1898 fueron de retornos debido a la coyuntura económica argelina finisecular, la competencia de los trabajadores marroquíes, que eran una mano de obra más barata, la política asimilacionista francesa de 1889 y la aparición de destinos más atractivos a principios del siglo XX, como Argentina (Vilar, 1976). De todas formas, como podemos leer en *La Revue de L'Oranie, Commerciale, Industrielle, Littéraire, Illustrée*, gran parte de la población de Orán seguía estando compuesta por españoles¹². En este número se relata la intención del gobierno español de incentivar a comerciantes e industriales para que presentaran sus productos y manufacturas en la Exposición Universal de París de 1900 a la vez que se favorecía la unión entre ambos pueblos¹³. Si esta corriente argelina tuvo un impacto en el destino como fue la creación de una región oranesa de rasgos propios y diferenciados respecto al resto de Argelia por la cultura del componente español (Vilar y Vilar, 1999), en la provincia de origen, en Almería, la emigración era la respuesta de los mineros y campesinos a la crisis que en Andalucía Occidental se tradujo en tensiones sociales y agitaciones campesinas y obreras (Sánchez Picón, 1988). Posteriormente, el siglo XX supondrá el salto definitivo de los emigrantes hacia los nuevos destinos, como Argentina. Desde 1912 el tráfico de pasajeros hacia el país latinoamericano se impondrá sobre los demás, con 20.189 emigrantes almerienses (Cózar Valero, 1984: 84).

Los dos destinos que acabamos de indicar, primero Orán y después Argentina, compartían características que explican su elección por parte de los emigrantes almerienses. En ambas regiones era posible realizar los mismos trabajos que ya habían desempeñado en su lugar de origen, al ser medios naturales similares en clima. Además, las agencias oficiales de reclutamiento actuaban tanto para emigrar a Argelia como a Argentina, dado que entregaban pasajes gratuitos a los españoles, les concedían tierra y maquinaria o les ayudaban a costearse un primer establecimiento a través de algunos pagos mensuales (Contreras Pérez, 2000).

10 *La Crónica Meridional*, 5 de agosto de 1881.

11 En 1893 el jornal medio de los agricultores en pueblos de menos de 6.000 habitantes era de 1,49 pesetas (Cózar Valero, 1984: 64).

12 Por la presencia española en Orán pasa a formar parte de la redacción de la revista un español informando sobre noticias de España.

13 *La revue de L'Oranie, Commerciale, Industrielle, Littéraire, Illustrée*, 15 agosto 1899.

Para concluir este apartado, la tabla 4 ofrece un resumen de los destinos más importantes y comentados en las líneas anteriores. Como se señaló anteriormente, desconocemos el destino del 25,1% de los emigrantes de nuestra base de datos. En importancia en porcentaje le siguen las migraciones hacia otros municipios de Almería sin contar la capital, Orán y resto de Andalucía, excluyendo la provincia almeriense y el municipio minero de Linares en Jaén. Por último, caben destacar las migraciones hacia Almería capital, Sierra de Cartagena (formada por los municipios murcianos y mineros de La Unión y Cartagena), Linares y Argentina.

Tabla 4
Resumen de los destinos de los emigrantes almerienses (1877-1887)

<i>Destinos</i>	<i>Emigrantes</i>	<i>%</i>
Almería intraprovincial	1.013	18,5
Orán	894	16,3
Resto Andalucía	689	12,6
Almería capital	500	9,1
Sierra de Cartagena	437	8,0
Cuenca minera de Linares	229	4,2
Otros	181	3,3
Argentina	159	2,9
Se ignora	1.377	25,1
Total	5.479	100

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

4. EMIGRANTES, FAMILIAS Y CADENAS MIGRATORIAS

Una vez expuestos los orígenes, destinos y motivos de la emigración almeriense, en este apartado se profundiza en los individuos y las familias. Empezando por los individuos, la emigración almeriense estuvo integrada casi a partes iguales por mujeres y hombres. De 4.420 personas identificadas, el 55,3% eran hombres y el 44,7% mujeres. Esto resulta excepcional si lo comparamos con los datos de la corriente migratoria española total en la que los varones suponen más del 70% (Sánchez Alonso, 1995). Sin embargo, está en línea con los resultados obtenidos recientemente por Santiago-Caballero (2021), quien concluye que la brecha de género en las emigraciones empezó a disminuir entre 1841 y 1877. En la tabla 5 se han calculado los sex ratios por municipio de origen. A excepción de Pulpí, las mujeres eran al menos el 44% de los emigrantes.

Tabla 5
Sex-ratios emigrantes por municipio de origen

<i>Municipios</i>	<i>Sex ratio</i>
Alcolea	44,7
Arboleas	46,6
Bayárcal	48,2
Bayarque	47,4
Benahadux	53,6
Benínar	50,5
Carboneras	51,7
Chirivel	50,9
Cóbdar	53,8
Escúllar	44,1
Íllar	44,3
María	44,0
Paterna	46,0
Pulpí	8,1
Roquetas	49,8

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

Para conocer un poco más el perfil de los emigrantes, hemos analizado su nivel de capital humano a través del municipio de Chirivel, el único que ofrece información sobre la alfabetización en términos de saber leer y escribir. Al calcular la tasa de alfabetización de emigrantes de 15 o más años obtenemos que era del 33%. La tasa de alfabetización masculina se situaba en el 38% y la femenina en el 28%, como se muestra en la tabla 6. Para poder comparar estas tasas de alfabetización con los datos a nivel municipal que podemos extraer del censo de 1877, hemos calculado las tasas de alfabetización incluyendo a toda la población. Los resultados muestran que los emigrantes estaban alfabetizados solo en 1% más que el total de la población del municipio en 1877. Este hecho pudo deberse tanto a que fueron migraciones rurales a zonas donde iban a ejercer unas destrezas ya aprendidas, como la minería o la recogida de esparto, y que la provincia no tenía recursos para alfabetizar a la población¹⁴. Así lo exponía Andrés Crespo y Botella:

“Así la Diputación no puede atender al pago del personal, a los establecimientos de beneficencia, ni al hospital provincial cuyos servicios se hallan en el estado más deplorable a causa de que los pueblos no pueden pagar. Así estos pueblos no pueden atender a la enseñanza porque están imposibilitados de pagar sus maestros. Así todo, en una palabra, camino aquí a pasos agigantados a la más espantosa miseria, porque solo la miseria lo invade todo y no hay ni una esperanza de que se tienda a estos pueblos una mano protectora que los levante de la postración en que han vuelto a quedar sumidos”.

¹⁴ Esta inmigración de andaluces no cualificados en términos de alfabetización también se observó en las migraciones hacia Cádiz en 1888 (Pérez Serrano et al. 2011).

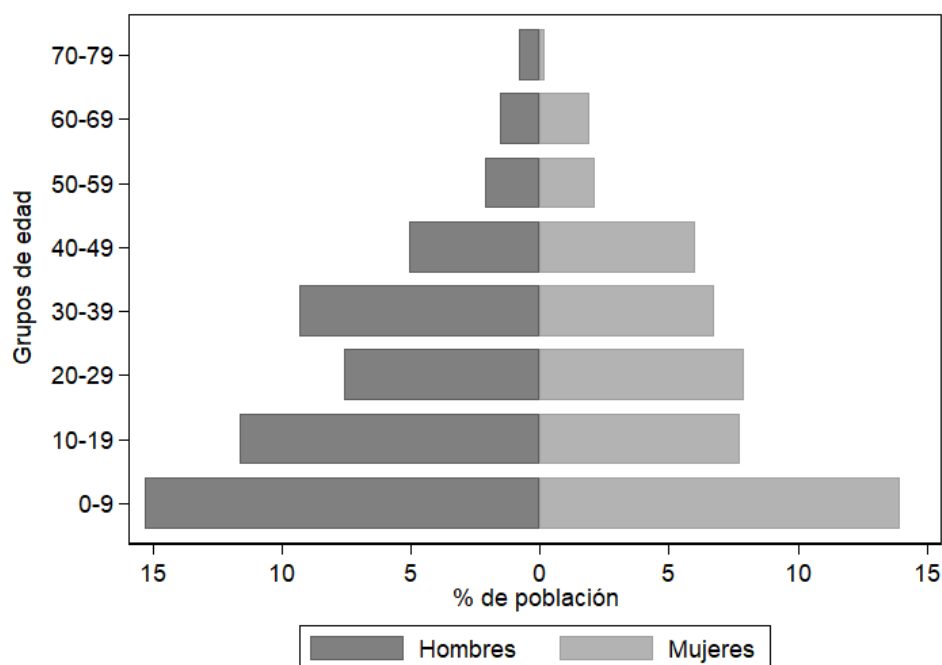
Tabla 6
Tasas de alfabetización

<i>Alfabetización</i>	<i>Censo 1877</i>	<i>Emigrantes</i>	<i>Emigrantes de 15 años o más</i>
Total	20	21	33
Masculina	25	26	38
Femenina	14	15	28

Fuente: Censo 1877. AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

Otro dato que ofrecen los municipios de Alcolea y Chirivel es la edad de los emigrantes, que tenían una media de edad de 23 años, lo que nos ha permitido elaborar una pirámide de población (gráfico 2). En la pirámide vemos, como ya hemos apuntado, que la presencia de mujeres fue importante, pero también la de niños y niñas de entre 0 y 9 años. Por lo tanto, la edad media corresponde a la alta presencia de niños y niñas y no a una salida masiva de jóvenes en edad de trabajar, apuntando al carácter familiar de los movimientos migratorios aquí analizados contra una emigración exclusiva de varones jóvenes. Pérez Serrano et al. (2011) encontraron también similitud entre los porcentajes de hombres y mujeres inmigrantes en Cádiz desde finales del siglo XIX, en diferentes tramos de edad, lo que apuntaba a un carácter de emigración familiar.

Gráfico 2
Pirámide de población de los emigrantes de Alcolea y Chirivel



Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

La tabla 7 recoge el porcentaje de individuos según su proyecto migratorio, individual o familiar, y la 8 detalla la composición de estas familias. De los 17 municipios analizados, sólo Pulpí presenta un cien por cien de emigración individual. Los habitantes de Pulpí se desplazaron, en su mayoría, a Lorca y Águilas, cuencas mineras murcianas separadas de Pulpí por apenas 40 y 20 kilómetros de distancia respectivamente. El hecho de que en el sureste español las mujeres no trabajaban en la minería, unido a la posibilidad de los cabezas de familia regresar a sus hogares por la corta distancia, explicaría que fueran emigraciones individuales y especialmente masculinas (Sánchez Picón et al., 2023). Si volvemos a la tabla sobre sex-ratios vemos que la de Pulpí era de 8,1% apuntado a este hecho. Por otro lado, la emigración familiar fue la mayoritaria, a excepción de Cóbdar, con un 46,2% de este tipo de emigración. En cuanto a la estructura familiar, la mayoría estaban formadas por el cabeza de familia, la esposa y los hijos. Solo en algunos municipios, con un porcentaje irrelevante, encontramos otros miembros que solían ser otros parientes cercanos.

También se han identificado sesenta y nueve casos en los que los emigrantes iban acompañados de sus hermanos. Para poder establecer esta relación de parentesco se ha tenido en cuenta que compartan municipio de origen, apellidos y que aparezcan de forma consecutiva en las listas nominativas. Se han obviado aquellos donde estas premisas se cumplían pero ignorábamos el lugar de destino ya que no podemos asegurar que emigraran juntos. De estas 193 personas que viajaron acompañadas de sus hermanos, 91 mujeres y 102 hombres, sabemos que 12 eran casados, 65 solteros y 2 viudos.

En la ya famosa carta de Federico de Olive, también se señalaba el carácter familiar de esta emigración. De este modo, el alcalde de Benínar escribía "...gran emigración de familias que ha habido por consecuencia de la paralización de las minas de Gádor". Desde el ayuntamiento de Bayarque se argumentaba que:

"La pequeña falta del presente censo al del 1877 la ha motivado la emigración de hace 9 o 10 años de familias pobres que ni han vuelto ni volverán con motivo de las muchas cargas contributivas y las no pocas inundaciones".

Y, por último, desde Escúllar también se decía que:

"Son muchas las familias que faltan de este pueblo desde 1877 las cuales se han ido no por un tiempo determinado de duración, sino definitivamente, habiéndose establecido en varios puntos de la provincia de Orán y otros puntos de la península. Por efecto de la miseria del país los habitantes se ven obligados a emigrar".

Tabla 7
Proyectos migratorios (individual o familiar) según municipio de origen

<i>Municipios</i>	<i>Individuos solos (%)</i>	<i>Individuos familias (%)</i>	<i>Total</i>
Arboleas	30,4	69,6	100
Bayárcal	11,1	88,9	100
Bayarque	23,7	76,3	100
Benahadux	0,0	100,0	100
Benínar	32,7	67,3	100
Carboneras	13,7	86,3	100
Chirivel	0,0	100,0	100
Cóbdar	53,8	46,2	100
Escúllar	15,5	84,5	100
Felix	25,9	74,1	100
Íllar	35,1	64,9	100
María	48,2	51,8	100
Paterna	23,8	76,2	100
Pulpí	100,0	0,0	100
Roquetas	37,3	62,7	100
Serón	0,0	100,0	100

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

Tabla 8
Composición de las familias emigrantes

<i>Municipios</i>	<i>CF (%)</i>	<i>Esposas (%)</i>	<i>Hijos/as (%)</i>	<i>Otros (%)</i>
Alcolea	22,9	16,9	47,3	1,7
Arboleas	14,6	12,7	42,3	0,0
Bayárcal	20,8	18,1	50,0	0,0
Bayarque	18,4	13,2	44,7	0,0
Benahadux	25,0	14,3	57,1	3,6
Benínar	15,9	10,9	40,0	0,5
Carboneras	18,8	13,6	53,5	0,3
Chirivel	20,4	18,6	59,3	1,8
Cóbdar	10,9	9,2	26,1	0,0
Escúllar	16,8	15,5	52,2	0,0
Felix	20,3	19,1	34,5	0,2
Íllar	13,8	12,1	38,5	0,6
María	12,3	10,6	28,4	0,9
Paterna	17,5	15,9	42,9	0,0
Pulpí	0,0	0,0	0,0	0,0
Roquetas	13,6	10,2	38,2	0,7

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254. Con "CF" nos referimos a cabezas de familia.

Cuando analizamos el proyecto migratorio desde la perspectiva de destino, también obtenemos resultados interesantes. En la tabla 9 se muestran los siete destinos más importantes, entendiendo Almería como la capital de la provincia. Como vemos, las emigraciones familiares se produjeron en un mayor porcentaje en los destinos internacionales, esto es, Argelia y Argentina. Por lo tanto, la emigración de mujeres y niños no se vio afectada por una mayor distancia, sino todo lo contrario.

Tabla 9
Proyecto migratorio según destino

<i>Destinos</i>	<i>Individuos solos (%)</i>	<i>Individuos familias (%)</i>	<i>Total</i>
Argelia	14,1	85,9	894
Almería	32,2	67,8	500
Cartagena	18,2	81,8	347
Linares	21,0	79,0	229
Argentina	1,9	98,1	159
La Unión	17,8	82,2	90
Orce	31,1	68,9	90

Fuente: AHPA, Fondo de Estadística, 6254.

Por último, nos planteábamos como objetivo el estudio de las cadenas migratorias. Estas cadenas están formadas por parientes y amigos, tanto en el origen como en el destino, que cumplen una función importante en cuanto a la información e integración social y laboral y que pueden favorecer el “efecto llamada”. Sin embargo, no es fácil demostrar cómo actuaban estas redes en épocas históricas y normalmente se estudia de dos formas: analizando el origen de los emigrantes y su asentamiento en el destino o a través del seguimiento nominativo en los padrones de población (García Abad, 2002). En este caso, lo haremos de la primera forma. De esta forma, destacan las cadenas migratorias entre los que procedían de Serón, Felix y María. Los que eligieron de destino Buenos Aires, procedían de Serón y en menor medida de Felix y solamente los que residían en María se marcharon a Cuba. Este hecho parece apuntar a que no eran emigraciones al azar, sino guiadas por redes de información y cadenas migratorias. Por otro lado, también podemos intuir cadenas migratorias de reagrupación familiar. En nuestra muestra tenemos 102 mujeres que emigran solas pero acompañadas de uno o más hijos. Los destinos más frecuentes de estas mujeres eran Almería capital (21,6%), Orán (13,7%) y Cartagena en Murcia (9,8%). De las que conocemos su estado civil, sabemos que 10 estaban casadas, 1 soltera y 23 viudas. Es muy probable que las casadas fueran al encuentro de sus maridos y el resto de otros familiares.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos presentado nueva evidencia empírica para el estudio de las migraciones españolas del último tercio del siglo XIX a través de una fuente no explotada hasta ahora que podemos llamar *justificaciones de las cifras censales de 1887 de la provincia de Almería*. Esta fuente fue creada de forma independiente al censo de 1887 y tiene su origen en las aclaraciones solicitadas por la administración debido a la pérdida de población registrada respecto al censo de 1877. La provincia de Almería experimentó un notable aumento en su población entre 1860 y 1877, sin embargo, fue la única que mostró un significativo decrecimiento en el censo de 1887. Este fenómeno impulsó la realización de investigaciones por parte del Instituto Geográfico y Estadístico para comprender las causas detrás de este cambio demográfico. Nuestra base de datos, compuesta por 5.479 emigrantes de 17 municipios de la provincia almeriense durante el decenio de 1877-1887, aporta nuevos resultados sobre las migraciones nacionales e internacionales españolas desde la perspectiva del individuo y de la familia.

En primer lugar, ha sido posible calcular el saldo migratorio para algunos municipios. Cuando tenemos en cuenta este dato, vemos que el saldo migratorio asciende a 14,8%, mientras que la diferencia intercensal es de 6,8%. En este sentido destaca el caso del municipio de María donde el crecimiento vegetativo fue capaz de compensar los saldos migratorios negativos. En segundo lugar, hemos analizado las emigraciones almerienses desde la perspectiva de origen y destino complementando la información, tanto cuantitativa y cualitativa que nos ofrece nuestra fuente, con la *Memoria de la Comisión Especial para estudiar los medios de contener la emigración por medio del desarrollo del trabajo* de 1882. Por último, hemos podido analizar el perfil del emigrante y la emigración familiar, así como observar algunas cadenas migratorias, información que solamente podemos obtener con una fuente que ofrezca datos micro y nominativos.

El 27,7% de los movimientos migratorios analizados fueron nacionales y el 19,6% internacionales. Aunque las migraciones interiores fueron más importantes cuantitativamente que las exteriores, no podemos hablar de un proceso de urbanización. Si las primeras estaban dirigidas hacia los distritos mineros o zonas agrícolas de las provincias cercanas andaluzas o Murcia, las exteriores se dirigían casi exclusivamente hacia el Oranesado. Este patrón migratorio estaba condicionado por la deficiencia del transporte terrestre almeriense, que imposibilitaba al emigrante recorrer grandes distancias dado bajo poder adquisitivo y la cercanía a través de su puerto con la costa norteafricana. Por tanto, se acabaron creando importantes redes migratorias y de información que explican la perpetuación en el tiempo de esta corriente argelina. Este fenómeno siguió existiendo posteriormente, cuando esta corriente es sustituida por la argentina, cuyo inicio ya vemos en el municipio de Serón.

La presencia de familias y mujeres en los movimientos migratorios como estrategia familiar de subsistencia también queda demostrada. La mayoría de las migraciones fueron familiares, compuestas por el cabeza de familia, la esposa y los hijos. Este carácter familiar sugiere que las estrategias de obtención de empleo o trabajo en las zonas de destino incluían a mujeres y niños. Así mismo, en coherencia con este planteamiento, la

labor de cuidados de las mujeres en los grupos familiares debía ser determinante. Sólo se han detectado un número mínimo de mujeres casadas que emigraban con sus hijos y que podría responder a procesos de reagrupamiento familiar tras una emigración individual o masculina. Sin embargo, en nuestro análisis, este tipo de emigración no fue tan importante como ocurriría en ciclos migratorios posteriores.

Por otro lado, a pesar de que la mayoría de los emigrantes no sabían leer ni escribir, sí estaban cualificados para desarrollar los trabajos demandados allí donde emigraron. Trabajos que llevaban generaciones realizando tanto en la provincia como en las migraciones estacionales y temporales que los braceros, mineros y pescadores llevaban practicando durante todo el siglo como medio de subsistencia. Ya en la década investigada parece que se empiezan a dar migraciones definitivas, según las cartas escritas por los alcaldes de los ayuntamientos que se han mencionado anteriormente, pero que serían consecuencia de esta movilidad característica de la población almeriense.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERA, Dionigi y CORTI, Paola (eds.) (2000): *La montagna mediterranea: una fabbrica d'uomini? Mobilità e migrazioni in una prospettiva comparata (secoli XV-XX)*, Cavallermaggiore, Gribaudo.
- AZNAR SÁNCHEZ, José Ángel y SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2002): "Diversidad migratoria en las dos orillas del mediterráneo. De las experiencias históricas al desafío actual", en PIMENTEL SILES, Manuel (coord.), *Mediterráneo Económico*, Caja Rural Intermediterránea, Cajamar, pp. 152-174.
- CHISWICK, Barry y HATTON, Timothy (2003): "International Migration and the Integration of Labor Markets", BORDO, Michael D; TAYLOR, Alan; WILLIAMSON, Jeffrey (eds.), *Globalization in Historical Perspective*, University of Chicago Press, pp. 65-120.
- CONTRERAS PÉREZ, Francisco (2000): *Tierra de ausencias. La moderna configuración migratoria de Andalucía 1880-1830*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- CÓZAR VALERO, María Enriqueta (1984): *La emigración exterior de Almería*, Universidad de Granada, Secretariado de Publicaciones.
- CUÉLLAR VILLAR, Domingo (2006): "Modernización del transporte", *Andalucía en la Historia*, 13, pp. 8-33.
- CUÉLLAR VILLAR, Domingo, y SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2010): *El Puerto de Almería (1805-2008). Una historia económica e institucional*, Almería, Autoridad Portuaria de Almería.
- FLORENCIO PUNTAS, Antonio y LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis (2000): "Las migraciones estacionales agrarias en Andalucía anteriores al siglo XX", *Revista de Demografía Histórica*, 18, 1, pp. 71-100.
- GARCÍA ABAD, Rocío (2002): "Las redes migratorias entre el origen y la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX. Una aproximación metodológica", *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 20, 1, pp. 21-52.
- GARCÍA ABAD, Rocío (2005): *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao 1877-1935*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- GÓMEZ DÍAZ, Donato (1995): *Las migraciones almerienses. Una historia económica hasta 1910*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses.
- LOZANO SALADO, Lola (2014): "El sueño argelino. La desconocida aventura norteafricana del XIX", *Andalucía en la Historia*, 46, pp. 22-28.

- MARTÍNEZ LÓPEZ, David y MARTÍNEZ MARTÍN, Manuel (2022): "Cambio institucional, crecimiento agrario y emigración rural en la Alta Andalucía (1787-1920)", *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 125, 1, pp. 147-180. <https://doi.org/10.55509/ayer/125-2022-07>
- MARTÍNEZ LÓPEZ, David y VILLA GIL-BERMEJO, Inmaculada (2021): "Las mujeres, del campo a la ciudad. Trabajo, subsistencia familiar y emigración rural en la alta Andalucía (1752-1921)", *Historia Social*, 99, pp. 75-98. <https://www.jstor.org/stable/26975272>.
- MARTÍNEZ SOTO, Ángel Pascual; PÉREZ DE PERCEVAL, Miguel Ángel y SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2008): "Itinerarios migratorios y mercados de trabajo en la minería meridional del XIX", *Boletín Geológico y Minero*, 119, 3, pp. 339-418.
- O'ROURKE, Kevin H. y WILLIAMSON, Jeffrey G (1999): *Globalization and History. The Evolution of a Nineteenth-Century Atlantic Economy*, Cambridge, MIT Press.
- PAREJA ALONSO, Arantza (2011): *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales 1850-1930*, Universidad del País Vasco.
- PÉREZ SERRANO, Julio, ROMÁN ANTEQUERA, Alejandro y VILLATORO SÁNCHEZ, Francisco de Paula (2011): "Los flujos migratorios hacia el "saco interior" de la Bahía de Cádiz (1885-1935)", en PAREJA ALONSO, A. (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales 1850-1930*, Universidad del País Vasco, pp. 219-257.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca (1995): *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Madrid, Alianza.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (1988): "Marchar a las Andalucías. un episodio migratorio en la Almería del siglo XIX", en LÁZARO, R. (ed.), *Homenaje al Padre Tapia. Almería en la Historia. I Encuentro de Cultura Mediterránea*, Almería, Cajalmería, pp. 539-550.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (1991): *La integración de la economía almeriense en el mercado mundial 1778-1936*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2003): "Almería, frontera sur en los siglos XIX y XX. Intensidad e intermitencia en las relaciones entre las dos orillas", *Paralelo 37*, 18, pp. 25-40.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2005): "De frontera a milagro. La conformación histórica de la economía almeriense", en MOLINA, Jerónimo (ed.), *La Economía de la Provincia de Almería*, Almería, Cajamar, pp. 43-86.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2011): "Ejes de desarrollo en el sureste y la Andalucía mediterránea (c. 1800-2000)", *Historia Contemporánea*, 42, pp. 261-302.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés; GARCÍA GÓMEZ, José Joaquín y PÉREZ ARTÉS, María del Carmen (2023): "Escenarios plurales de la expansión minera española del siglo XIX: nuevas contribuciones", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 27, 1, pp.1-27.

- SANTIAGO CABALLERO, Carlos (2021): "Domestic migrations in Spain during its first industrialization, 1840s-1870s", *Cliometrica*, 15, pp. 535-563. <https://doi.org/10.1007/s11698-020-00213-2>
- SARASÚA, Carmen (1994) "Las emigraciones temporales en una economía de minifundio. los Montes de Pas, 1758-1888", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 12, 2-3, pp. 165-179.
- SILVESTRE, Javier (2005) "Internal Migration in Spain, 1877-1930", *European Review of Economic History*, 9, 2, pp. 233-265.
- SILVESTRE, Javier (2007): "Temporary Internal Migrations in Spain", *Social Science History*, 31, 4, pp. 539-574.
- TAYLOR, Alan M. y WILLIAMSON Jeffrey G (1997): "Convergence in the age of Mass Migration", *European Review of Economic History*, 1, 1, pp. 27-63.
- VILAR, Juan Bautista (1975): *Emigración española a Argelia 1830-1900: colonización hispánica de la Argelia francesa*, Instituto de Estudios Africanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VILAR, Juan Bautista (1976): "Emigración almeriense a Argelia en el siglo XIX. sus repercusiones políticas, sociales y económicas sobre la provincia de origen", en *Actas I Congreso Historia de Andalucía, Andalucía Contemporánea S. XIX y XX*, II, Córdoba, Cajasur, pp. 241-254.
- VILAR, Juan Bautista y VILAR, María José (1999): *La emigración española al Norte de África 1830-1999*, Arco Libros.